

encanto cesó el tumulto, fraccionándose los que lo formaban, gritando siempre: «¡Mueran los españoles!» Aunque el tumulto se apaciguó momentáneamente, siguió la alarma. Al querer contener el motin, pereció D. Tomás Carrasquedo y murieron también tres de los españoles presos, ocultándose los demás hasta que llegó el coronel Cruz.

Los españoles que escaparon entónces de la muerte, fueron compañeros de los fusilados en los cerros de la Batea y el Molcajete, en Noviembre de 1810; estuvieron en la cárcel de Palacio ó correccional de clérigos, y cuando el padre Caballero manifestó al Intendente Anzorena, que si continuaban allí los restantes, despues de extraidas las dos partidas de los que perecieron, quedaban expuestos á los resultados de un movimiento popular, se consideró que lo mas acertado era dividirlos en varios conventos y al dia siguiente fueron distribuidos en los de La Compañía, San Agustín, San Francisco y San Juan de Dios.

El dia 6 de Abril de 1824, se instaló en un salon de los bajos del ex-colegio de la Compañía, el primer congreso constituyente del Estado, el cual quedó compuesto de las personas siguientes: D. Pedro Villaseñor y D. Agustín Aguiar, que habian servido en la guerra de Independencia; D. José María Rayon, que habiendo sido general en el ejército insurgente y retirado de él, se habia ordenado de presbítero; D. Manuel de la Torre y Lloreda, natural de Santa Clara, cura de Pátzcuaro, literato estudioso y erudito; el Lic. D. José María Jimenez, que también habia cooperado á la Independencia; D. Manuel Gonzalez Pimentel, natural de Pátzcuaro; D. José María Paulin; el Lic. D. Manuel Mendez; el Presbítero D. Juan José Pastor Morales, cooperador de la Independencia y muy versado principalmente en ciencias naturales; el Lic. D. Isidro Huarte, cuñado del General Iturbide, y D. José Trinidad Salgado, también cooperador en la guerra de Independencia. Este último fué despues Gobernador del Estado de Michoacan, en épocas azarosas.

#### *Carmelitas de Michoacan.*

La órden religiosa de Nuestra Señora del Cármen, se estableció en Michoacan el año de 1593, por fray Pedro de San Hilarion. En Morelia fué fundado el convento del Cármen previas las licencias del virey D. Luis de Velasco y del Señor Obispo D. fray Alonso Guerra, cerca del palacio episcopal, siendo primer prior el mismo institutor fray Pedro. Se estrenó la iglesia el 31 de Octubre de 1596 y subsistió por muchos años casi en el mismo estado que tuvo desde su construccion, hasta el año de 1839, en que fué renovada con gusto y elegancia por el prior fray Manuel del Corazon de Jesus; hoy es uno de los templos mas bellos de Morelia. Una capilla interior, construida por la cofradía del Santo Escapulario, también fué renovada hace pocos años; encuéntrase allí algunas buenas pinturas, representando pasajes de la vida de la Virgen.

El templo es ámplio y los actos del culto tienen cierta suntuosidad y esplendidez; en el cementerio hay un bonito jardin. Posee la iglesia un retrato del Obispo D. Juan de Palafox y Mendoza, hecho por Cabrera; un cuadro representando la Asuncion, por Rizzi, y varios de Juan y Nicolás Juarez, con asuntos de la Virgen, Santa Teresa y Santa Gertrudis.

En el sitio en que se levantó la iglesia, hubo una ermita ó capilla, dedicada á la Virgen de la Soledad, y sirvió algun tiempo de iglesia á los religiosos. Ese convento fué colegio de teología moral por mas de un siglo y tuvo desde su fundacion hasta que fueron suprimidos los regulares, ciento tres priores. Uno de los religiosos mas notables, llamado fray Benito de Santa Teresa, reedificó el local de la biblioteca que poseia el convento, el año de 1855, en cuyo sitio se reunian frecuentemente, con objeto de estudiar, los literatos Rafael Carrillo, Justo Mendoza y Juan Movellan.

El convento y su extensa huerta han quedado trasformados, pues constituyendo ántes una sola manzana, hoy forman tres, divididas por dos calles nuevas, abiertas por el año de 1860. Una parte del ex-convento es ahora cuartel del primer cuerpo de caballería del Estado.

*Ex-convento de San Juan de Dios.*—Fué fundado á fines del siglo XVI; pero no se trasladó al sitio que hoy lleva su nombre, hasta el año de 1700, en que el Sr. Obispo D. Juan de Ortega Montañez, cedió para el hospital su bello palacio. Estos religiosos asistieron hasta cien enfermos de ambos sexos que se sostenian con la renta decimal.

Extinguida la órden, el Cabildo nombraba un administrador eclesiástico que dirigia la parte económica del hospital, hasta que el gobierno civil quitó á la autoridad eclesiástica la inspeccion del establecimiento y trasladó los enfermos al antiguo convento de San Diego y despues á la Merced y Capuchinas, pasando á propiedad particular el edificio que fué convento de San Juan de Dios, en virtud de las leyes de Reforma; allí se estableció una fundicion de hierro, despues un molino de trigo, movido por vapor, negociacion que se perdió hace pocos años, y al fin el edificio se trasformó en hotel.

*Mercedarios de Michoacan.*—Fundaron estos religiosos su Órden en Valladolid ó Morelia, á principios del siglo XVII, poco despues que los carmelitas; existian en 1613 solamente dos celdas y tres años despues se prosiguió la obra. Se refiere que la iglesia se estaba construyendo todavía el año de 1736, y fué renovada hace pocos años dejándola de muy buen aspecto. Existieron en ella las dos cofradías del Santo Escapulario y la Santísima Trinidad. Ese convento sirvió de hospital durante la guerra de intervencion, hasta que, al restablecimiento de la República, fué trasladado el hospital al edificio de Capuchinas. Despues fué cuartel de la caballería del Estado y de rurales de la Federacion.

*Ex-convento de San Diego.*—Los franciscanos descalzos de la provincia de San Diego, erigieron en Morelia el convento de su Orden el año de 1761, contiguo al Santuario de la Virgen de Guadalupe, levantado en 1708, á extramuros de la ciudad, hácia el Oriente. Este Santuario es de construccion sólida y aspecto agradable, el cañon del templo, ampliado despues, media treinta y cinco varas de longitud por diez de latitud; la fachada, al Occidente, está adornada con columnas y entablamentos del estilo dórico; la torre, de orden toscano, con dos cuerpos y su cubo de seis varas cuadradas, lleva la fecha de «1716,» tal vez por el año en que se concluyó.

El Sr. Obispo Escalona habia hecho construir, junto á la iglesia, una casa de ejercicios, donde pasaba frecuentes dias de retiro. Ese edificio les fué concedido á los dieguinos que formaron un convento fuerte, hermoso y alegre, dándole muy bello aspecto los muchos cipreses que tiene á su frente. Al Santuario le fué donada, por escritura de 25 de Abril de 1733 y por acuerdo del Ayuntamiento, una extension de terreno con el agua necesaria, para que repartiéndolo en lotes á los pobladores del barrio, á censo, se destinaran los productos al culto.

En el año de 1747 murió D. Pedro Carriedo, vecino que fué de Valladolid, dejando á la provincia de dieguinos de México, un legado de veintun mil pesos para la fundacion en aquella ciudad, de un convento de franciscanos reformados, con la precisa condicion de que el Cabildo de Michoacan habia de donar el Santuario y el sitio en que se levantara dicho convento. En el siguiente año arreglaron los representantes de la provincia y del Cabildo, siéndolo de la primera fray Francisco de las Llagas, la donacion y cesion indicadas, determinando las obligaciones recíprocas á que ambos quedaban sujetos; sin embargo, retardóse aun doce años la expedicion de la real cédula que concedió permiso para la fundacion y expidió el pase el marqués de Cruillas, en Enero de 1761. En Mayo del mismo año, el dean de la catedral, D. Diego de Peredo, puso en posesion del Santuario y casa anexa, al síndico apostólico D. Francisco de Austri, habiendo quedado nombrados, con la competente autorizacion del Definitorio, dos padres predicadores para llevar á cabo la fundacion convenida. En Julio de 1762 hizo el síndico formal entrega del sitio destinado para levantar el convento.

Se sabe que el maestro alarife Diego Durán, fué el director de la obra; pero se ignora euándo ésta concluyó. El antiguo Santuario fué ampliado, agregándosele el presbiterio y cruceros, en cuyas obras se trabajaba todavía en Mayo de 1777, fecha señalada en un cuadro de la capilla de San Antonio, en el que se vé á uno de los operarios desprendido de los andamios y que salva la vida por una circunstancia calificada de milagrosa. El hermoso altar mayor que adorna al templo, costó cerca de cinco mil pesos, y fué levantado muchos años despues de consumada la Independencia mexicana; dirigió la obra D. Nicolás Luna, arquitecto notable, á cuyo cargo estuvo la construccion de la parroquia de Tlazazalca y la catedral de Zamora.

En una de las piedras del enlosado se encuentra la fecha de 1807, aludiendo probablemente al año en que el cementerio fué cercado con barda y se plantaron los cipreses que lo adornan, la barda fué destruida en la época de la Reforma, poniendo en su lugar, el año de 1868, postes y cadenas, en las que fueron convertidos los grilletes con que antiguamente aherrojaban á los presidiarios.

Cedido al Estado de Michoacan por el gobierno general, el edificio que sirvió para convento de dieguinos en Morelia, fué destinado á palacio de Exposiciones, abriéndose en él la primera, agrícola, industrial y artística, el 16 de Setiembre de 1877; el edificio, además de ser amplio y sólido, tiene la ventaja de disponer del agua suficiente y de que le rodeen terrenos propios para la agricultura. Últimamente lo ha ocupado, con el permiso respectivo, una sociedad de beneficencia para establecer allí un hospital.

En el ex-convento de San Diego han ocurrido episodios interesantes: allí fueron inhumados, en 1811, por órden del comandante realista Trujillo, los restos de algunos españoles, sacrificados en los cerros de la Batea y el Molcajete en los dias 13 y 18 de Noviembre de 1810. En los ataques dados á Morelia por los insurgentes, fué punto buscado por los beligerantes; allí tuvo Iturbide su cuartel general, cuando sitió y rindió á Valladolid el año de 1821. En 1834, D. Isidro Reyes, comandante general del Estado, y el coronel D. José Ugarte, que mandaban la guarnicion, ocuparon el edificio por medio de una estratagema y se pronunciaron por Santa-Anna y el centralismo; las guardias nacionales del Estado atacaron á los rebeldes que, auxiliados por el General D. Ramon Rayon, se convirtieron en agresores y despues de un asedio de nueve dias, tomaron la plaza.

Al triunfar la revolucion de Ayutla, se alojaron en el ex-convento las fuerzas al mando del General Manuel G. Puelblita, el 8 de Setiembre de 1855 y al siguiente dia hicieron su entrada solemne. En aquel Santuario fueron inhumados los restos del General D. Mariano Michelena, autor del primer plan de Independencia y ministro del Poder Ejecutivo el año de 1823.

*Ex-conventos de monjas.*—Tres fueron los conventos de religiosas en Morelia: el más antiguo, el de Santa Catalina, fué fundado por el Sr. Obispo Guerra en... 1597 y segun el Sr. de la Torre en 1590, en el sitio que despues ocuparon las colegialas de Santa Rosa. Las fundadoras salieron del convento de Santa María de Gracia, de Guadalajara, y la primera priora se llamó Sor Isabel de los Angeles. El convento fué reedificado por el Sr. Obispo Ramirez de Prado, quien durante su gobierno (1640 á 1648) le dió constituciones nuevas, fundó capellanías y dotó el culto del templo. A expensas del Sr. Escalona Calatayud se concluyó el convento nuevo, ocupado el 3 de Mayo de 1738; trasladáronse en solemne procesion al edificio que hasta hoy se conserva con el nombre de Santa Catalina. En la nue-

va iglesia fué colocada la imágen de Cristo crucificado, muy venerada ya en el templo antiguo. La casa llegó á tener hasta sesenta y cinco religiosas. Queda en el ante-coro un cuadro que representa la traslacion de la comunidad, del antiguo al nuevo convento, monumento histórico que no se ha visto con el debido interés.<sup>1</sup>

El número de religiosas disminuyó hasta veintiocho poco ántes de que fueran exclaustadas, suceso que se verificó el lunes 30 de Marzo de 1863, á las cinco de la mañana, casi á los tres siglos de la fundacion y en virtud de la ley general expedida por el gobierno del Sr. Juarez y promulgada en Morelia el 25 de Marzo de ese mismo año. Volvieron las religiosas á su convento en la época del imperio; pero fueron nuevamente exclaustadas en 1867. En un altar nuevo, construido en el templo, está el Señor del Santo Entierro, escultura formada de caña seca de maíz y por consiguiente muy ligera; en la sacristía se conserva un retrato de gran tamaño, del Sr. Obispo Escalona y Calatayud. La muy extensa huerta del convento, quedó dividida en 1861 por una calle; en donde fueron los claustros se aloja hoy la fuerza federal que guarnece la plaza. En una parte de la huerta, dividida en lotes, fueron construidas varias fincas.

Las capuchinas tuvieron en Morelia un convento que fundó el arcediano D. Márcos Muñoz de Sanabria, el año de 1737. En los suburbios de la ciudad existía una pequeña iglesia levantada por dos caciques de Pátzcuaro, en que se veneraba la imágen de Nuestra Señora de Cosamaloapam, capilla que cedió el gobierno eclesiástico para que junto á ella se fabricara ese convento. Las religiosas fueron españolas é indias llevadas de México, y quedaron sujetas al provincial de franciscanos de Valladolid. Una persona piadosa donó en 1731, ocho mil pesos para la fundacion de un convento de capuchinas en esta ciudad, suma que quedó depositada en poder de las monjas de Corpus-Christi de México, hasta que por instancias del Obispo y Cabildo, concedió Felipe V, en 1734, permiso para la ereccion del nuevo convento. Las fundadoras pertenecieron á los conventos de Cor-

(1) En él se dice lo siguiente, que inserto con la misma ortografía con que fué escrito:

«Trasladáronse á este combento nuevo las religiosas y dexaron el antiguo, el dia 3 de Mayo de 1738, sobre tarde (despues de 148 años de su fundacion en esta ciudad). Gobernando la Iglesia n.<sup>ra</sup> Sto. P. Clemente XII. la Monarquia Nuestro Rey y Sr. Phelippo V; esta nueva españa el Exmo. Sr. Dr. Dn. Juan de Bizarron, Arzobispo de México; Esta Provincia D. Fermin de Garagorri, Este Obispado la sede vacante del Illmo. Sr. Dn. Juan José de Escalona; Siendo Dean de la Sta. Iglesia el Sr. Lic. Dn. Matheo de Espinosa; Priora del Combento la R. M. Soror Teresa de Sta. Ines; Vicario el Sr. Magistral Dr. Dn. Juan Ubaldo de Anguita; Chantre, Provisor y Vicario general el Sr. Dr. Dn. Miguel Romero Lopez de Arbizu, á cuya debocion y expensas se coloca Esta Memoria en 10 de Nobre. de 1738 años. A be Maria.»

pus-Christi y Santa Clara, de México, siendo del primero la prelada, Sor Gregoria de Jesus Nazareno; llegaron á Valladolid el 11 de Marzo de 1737, despues de estar pocos dias en Querétaro; las recibieron en el convento de Santa Catalina, del que se trasladaron al suyo, en procesion solemne, la tarde del 24 de Mayo del mismo año, dia en que tomaron el hábito siete indias, cuyos sucesos fueron solemnizados con tres suntuosas funciones de iglesia. El templo y el convento quedaron mejorados en 1754 y se amplió la fábrica del claustro con donativos que ministró el canónigo doctoral D. Pedro Jaurrieta. Exclaustadas las monjas capuchinas en la misma fecha que las religiosas catalinas, el edificio quedó destinado para hospital civil.

Las monjas teresas fueron establecidas en Valladolid, en 1824, á expensas de la madre María Josefa Pinillos, que se llamó condesa de Pinillos. El cabildo eclesiástico que gobernaba la sede vacante, cedió para convento de las teresas, la antigua casa de ejercicios que dirigian los jesuitas. El año de 1849 tres presbíteros comenzaron á fabricar un nuevo convento inmediato al templo de San José, para trasladar á él las monjas teresas, y estando para concluirlo fué ocupado por el gobierno que estableció allí un cuartel; despues fué destinado para cárcel de mugeres, en 1869, y en seguida para hospicio de hombres. La huerta quedó anexada al colegio de San Nicolás, que estaba entónces en la Compañía.

Un acontecimiento sangriento presenció aquel ex-convento de las teresas, el sábado 15 de Abril de 1876: alojado allí el batallon 17.<sup>o</sup> de la federacion, fraguaron los reclutas un motin que fué descubierto y contrariado á tiempo; en consecuencia fueron quintados los culpables y pasados por las armas todos los infelices á quienes designó la suerte. Se recuerda en Morelia aquel Sábado de Gloria, como un dia infausto. El templo, abandonado durante mucho tiempo, sirve ahora para escuela municipal.

Hubo en Valladolid un beaterio de carmelitas calzadas que debió su adelanto á la generosa piedad del canónigo D. Mariano Escandon y Llera, conde de Sierra-Gorda. En 1861 contaba trece señoras que vestian hábito y mas de sesenta niñas y criadas que vivian con suma pobreza. Este beaterio y su iglesita, en los suburbios de la ciudad, ya existian el año de 1784.

Un colegio para educacion de niñas, se proyectó desde los primeros años de la conquista; pero comenzó á realizar el pensamiento el Sr. Obispo D. Manuel Escalante, quien construyó el respectivo edificio en una casa contigua al templo de la Cruz; muerto este prelado se trató de fabricar otro edificio mas cómodo; entónces fué destinado el de la Cruz á casa de correccion para mugeres de mala vida y quedó allí la cárcel de recogidas.

Abandonado por las monjas catalinas su antiguo convento, el año de 1738, compró el local el Sr. Obispo Matos Coronado, en cuatro mil pesos, y erigió allí el colegio de niñas bajo la advocacion de Santa Rosa María, dándole reglamentos y asignándole fondos de subsistencia con la cuarta parte de los productos de cada curato, contribucion impuesta á los párrocos que desempeñaban los bene-